

## No salen las cuentas

La **Huella Ecológica de la Humanidad** (medida del deterioro que las actividades humanas producen en la biosfera) actualmente excede en cerca de un 50% la **capacidad regeneradora del planeta**. España ha duplicado su huella ecológica global en los últimos 40 años (WWF, 2012).

870 millones de personas en el planeta pasan **hambre**, mientras 500 millones tienen **problemas de obesidad** (FAO, 2013).

Un tercio de los alimentos producidos **se tira a la basura en buen estado** (FAO, 2013).

Al año se sacan al mercado de la UE casi 100.000 millones de **bolsas de plástico**, lo que quiere decir que a cada europeo le corresponde una media de 198 bolsas al año. Un danés o un finlandés utilizan cuatro bolsas de plástico ligeras al año, en España la media se sitúa en 238 bolsas (Comisión Europea, 2013).

El llamado "séptimo continente" es una sopa de plástico o **isla de basura** (botellas de plástico, envases, bolsas, redes...) que flota en el Pacífico Norte y que alcanza dimensiones probablemente superiores al tamaño de tres penínsulas ibéricas (National Oceanic and Atmospheric Administration, 2013).

Hay más de 6.000 millones de líneas de **telefonía móvil** en el mundo (según la Unión Internacional de las Telecomunicaciones), solo en España en julio de 2013 había 55,19 millones de líneas que supone 1,2 líneas por habitante (CMT, 2013).

Las **tecnologías de la información** y comunicación producen alrededor del 2% de las emisiones globales de CO2, aproximadamente el mismo porcentaje que la industria de la aviación o que un país como Alemania. (Centro de Eficiencia Energética de las Comunicaciones y Bell Laboratory, 2012).

CONSUME LOCAL  
CONSUME ECOLÓGICO  
CONSUME REUTILIZANDO

CONSUME SOLIDARIO  
CONSUME LO JUSTO

POR UN CONSUMO

SOSTENIBLE  
Y CRÍTICO

[www.ecologistasenaccion.org](http://www.ecologistasenaccion.org)

También en:



## Un modelo que no nos sirve

Al igual que el sobreconsumo basado en un endeudamiento sistémico termina siempre generando crisis financieras, esta crisis presenta un factor adicional: el sobreconsumo se ha basado, además de en el endeudamiento monetario, en un endeudamiento con el planeta, que irremisiblemente nos llevará a una mayor injusticia social y nos pasará una factura mucho más alta que la monetaria.

Es por ello que debemos replantearnos si esta es la forma de salir de la crisis, una crisis que va más allá de lo monetario. Tenemos todas las certezas de que el olvido interesado de los límites (los recursos naturales finitos o la capacidad del aire, el agua y la tierra para ser contaminados) y la obsesión ideológica por el crecimiento económico constante, no han posibilitado una sociedad más satisfecha consigo misma, sino más bien todo lo contrario: la sociedad que ha dispuesto de los recursos más abundantes y de las tecnologías más avanzadas se encuentra aprisionada, en una espiral consumista que nos hace personas infelices, competitivas e individualistas, y pone en grave riesgo la subsistencia del entorno del que dependemos.

Frente a este escenario, ¿qué hacemos?

## Construyendo alternativas

Cada día son más numerosas las iniciativas colectivas que a escala global pretenden denunciar los excesos y defectos de este modelo de consumo, promoviendo la reflexión crítica, denunciando los impactos, construyendo alternativas y articulando iniciativas para un consumo consciente, crítico y responsable.

**1. Infórmate de lo que compras.** Sabemos poco sobre los productos que compramos y consumimos. Cuanto más local es nuestro consumo, más posibilidades de obtener información sobre el producto tenemos.

**2. Defiende los derechos del consumidor.** Podemos pedir que se cumplan las normas relativas a la transparencia informativa (sobre el producto en la publicidad, en el establecimiento y en el propio producto) o ante un abuso (engañoso etiquetado, cobros indebidos, letra pequeña abusiva).

**3. Reduce para vivir mejor.** De las famosas 3 erres (Reducir, Reutilizar, Reciclar) la que más se difunde es Reciclar y, sin embargo, es mucho menos importante que Reducir. Nuestro modelo de consumo despilfarrador se basa en la producción constante de nuevas “necesidades”, por ello la reducción del consumo es imprescindible para ir hacia una sociedad más sostenible.

**4. Elige productos y servicios locales.** Los productos locales evitan gastos innecesarios de transporte y, por lo tanto, sus impactos ambientales (emisión de contaminantes al aire, construcción de infraestructuras de transporte, despilfarro energético, etc.). Además generan empleo de mayor calidad y los circuitos cortos fomentan una mayor distribución de la riqueza.

**5. Elige productos ecológicos.** La producción ecológica intenta no impactar de forma negativa en el entorno durante todo el ciclo de vida del producto, desde su fabricación hasta su eliminación. Así, ni su uso ni su eliminación tendrán impactos en el medioambiente o en la población.

**6. Elige productos que disminuyan la injusta distribución de la riqueza.** Los productos que se elaboran en condiciones laborales precarias fomentan una distribución injusta de la riqueza, sin embargo, hay producción

y servicios con sueldos dignos, basados en la cooperación y el reparto horizontal de las tareas.

**7. Cambia tus hábitos de consumo.** La elección del tipo de comercio en el que compramos es clave. El pequeño comercio de barrio genera mayor riqueza social y mejor distribuida que los supermercados e hipermercados, y así reducimos los impactos negativos de los grupos multinacionales y del modelo de venta en grandes superficies.

**8. Presiona a instituciones y empresas insostenibles.** Nuestro modelo de consumo social y ambientalmente insostenible depende de las normativas neoliberales que rigen los mercados y los procesos de globalización. Denunciemos estas normativas, el papel que hacen las grandes instituciones multilaterales y boicoteemos los productos de una empresa cuando se lo merezca.

**9. Colabora en proyectos de consumo crítico y responsable.** Hay muchos proyectos de consumo crítico y responsable funcionando. Participar en ellos permite el cambio hacia otro modelo de consumo a la vez que tus propios hábitos de consumo son algo más críticos y sostenibles.

**10. Construye alternativas de consumo.** Si en tu localidad faltan estos proyectos de consumo crítico y responsable, es necesario dar un paso más y ponerlos en marcha. Es importante que los proyectos se adapten a la realidad social de tu localidad y que generen un espacio de confluencia social.

Si quieres conocer alternativas colectivas y transformadoras en alimentación, textil, finanzas, vivienda, hogar, etc. puedes consultar los Ingenios de Producción Colectiva:

[www.letra.org/ipc](http://www.letra.org/ipc)